

PRIMER PREMIO ANTONIO SEQUEROS

IMPRESIONES

I. MI INFANCIA, son recuerdos inventados
porque todo poema
inventa una mentira verdadera
-una mentira de nieve y de ceniza-
que tiene el corazón es el recuerdo
y la mirada fija en el pasado.

Mi infancia son las tardes
de un verano perpetuo:
la siesta, las cigarras y los pinos,
pero también la escarcha
de los fríos inviernos
y el fulgor amarillo
del agrillo bordeando los bancales.
Todo junto mezclado
en el cajón de sastre del ahora.

II. LUZ VERTICAL sin sombras,
tarde ominosa de palomas blancas.
Luminosa presencia, quieta prestancia.
Ni la brisa más leve
acaricia las hojas detenidas.
En la rama más alta,
un pájaro se posa.

III. ¡ QUE CONFUSOS recuerdos me acompañan!
Largos, lentos paseos solitarios
por la orilla de un río
de someras aguas.
Su sosegado discurrir de sierpe al acecho
por entre naranjos y limoneros.
Bardomas y carrizos,
el croar sempiterno de las ranas.
Un cúmulo de sensaciones contradictorias.
Huertos serenos de un verde casi deslumbrante.
Bancales sedientos de lluvia sin esperanza.
El tiempo aliándose
Con las salamanquesas.
La vida vegetal de los recuerdos.

IV. TARDES ONDULADAS por la pena infinita
de una infancia que pierde su inocencia.

Fue mi abuelo paterno
quien me enseñó a distinguir
al somormujo del zampullín chico,
a la cigüeñuela del chorlito,
mientras la transparencia celeste de la tarde
adquiría perfección de diamante.

En alguna ocasión, por senderos silentes
junto a los que crecían
matorrales diversos:
artemisa, puede que bufalaga,
me condujo al pasado, hasta los restos
de una vieja barraca con tejado a dos aguas

y paredes de barro, encaladas.

Hace ya tantos años,
que de ella, puede que sólo quede
este breve recuerdo en estos versos.

V. TODO ESTÁ tan cambiado que no acepto el presente.
Hay carreteras nuevas
Y chalets adosados invadiendo la huerta.
Se han talado huertos enteros de limoneros
-perdón por la aliteración, más fruto
de una leve nostalgia pasajera
que de la pertinencia de la imagen buscada-,
y apenas se ven bancales plantados
de alcaciles, tomates o bajocas.
El río ni siquiera merece ya ese nombre.
Ha sido domeñado
y ostenta un fondo de fango y de tristeza.
Parece la fea cicatriz de alguna herida.
En verano, los viejos se sientan a la fresca
y recuerdan los días del pasado.
Yo también los recuerdo en el poema
para certificar las ruinas de una infancia
que no me pertenece.
Y mientras los recuerdo,
como atisbo tenue de esperanza,
Florecen los almendros.

Pseudónimo: Davil Vidal

ERNESTO ORTEGA GARRIDO 1 PREMIO “VILLA DE ALMORADÍ”

TÍTULO: CRUCIGRAMAS
PSEUDÓNIMO: BRETÓN

Lugar del que expulsaron a Adán y a Eva.

7 letras. Vertical. P-A-R-A-I-S-O. Nosotros también estuvimos allí. Era un piso de alquiler, un 3º sin ascensor en el barrio de Moratalaz, que siempre olía a ajo. Aunque vivíamos en pecado, nadie nos expulsó. Simplemente la televisión fue sustituyendo al sexo, los silencios se comieron las palabras y el olor a ajo, que se había pegado a las paredes, acabó desapareciendo, y aquel paraíso se convirtió en un lugar vulgar.

Asiento cómodo para dos o más personas. Plural

5 letras. Horizontal. Comienza por S. Sillón. No. Sillón es singular. Además sólo cabe una persona. S-O-F-Á-S. Dicen que una casa no es una casa hasta que no tiene un sofá. Nosotros teníamos dos. Los habíamos comprado en una exposición de muebles, cuando todavía estábamos en el paraíso. Eran blancos, de líneas rectas. En cuanto los vimos, los dos pensamos que serían perfectos para el salón. Los trajeron en una furgoneta y

tuvieron que subirlos por las escaleras, deteniéndose en cada rellano para evitar que rozasen las paredes. Los desembalaron y los colocaron en el salón, formando una L, tal y como les indicamos, y antes de que hubiesen salido por la puerta, ya estábamos haciendo el amor encima de ellos. Con el día a día y Stoikov saltando de uno a otro, pronto nos dimos cuenta de que nos habíamos equivocado de color: poco a poco, el blanco fue adquiriendo un tono vainilla. Ella sugirió que los cubriésemos con unas fundas de quita y pon, como habíamos visto hacer a algunos de nuestros amigos, de esas que se retiran cuando vienen las visitas, pero a mí me pareció una estupidez. No sé, quizás deberíamos haber puesto esas malditas fundas.

Presiona con el pie. También, ciudad italiana.

4 letras. Vertical. P-I-S-A. Estuvimos allí unas vacaciones. Fue un viaje organizado, en el que corrimos toda Italia de ciudad en ciudad. En algunas ni siquiera nos quedábamos a dormir. Llegábamos, nos bajábamos del autobús, dábamos un paseo para ver los principales atractivos de la ciudad, hacíamos fotos y nos marchábamos enseguida. En Pisa nos hicimos fotos, fotos típicas, fotos inclinadas en la misma posición que la torre o sujetándola con la palma de la mano. Si no tienes fotos de los lugares a los que viajas es como si nunca hubieses estado en ellos. A ella le gustaba colocarlas en álbumes que ordenaba por fechas. De vez en cuando nos sentábamos en el sofá y repasábamos las fotos de nuestros viajes. Me decía: “¡Qué delgada estaba aquí!” o “Este museo me encantó. Debemos volver algún día”. Las fotos de Pisa estarán en algunos de los álbumes de la estantería. No quiso llevárselos. Todos los que van a Pisa se hacen esas fotos. Seguro que ellos también han estado en el paraíso.

Animal doméstico. Masculino.

4 letras. Vertical. G-A-T-O. Un día que dejamos el balcón abierto para ventilar la habitación, Stoikov se escapó. Nunca lo había hecho. Pusimos carteles con su foto por todo el barrio, ofreciendo una recompensa. Casi una semana después alguien nos llamó. Dijo que había visto un gato en la boca de la estación de metro que podía ser Stoikov. Fuimos a buscarlo. Estaba irreconocible, muy delgado y lleno de heridas, pero era el nuestro. Otros gatos debían de haberle pegado una paliza. Le llevamos al veterinario y, como apenas comía, tuvieron que ponerle una sonda. Con el tiempo se recuperó. De aquella aventura sólo le queda una ligera cojera

